

D. ANGEL ALLENDE SALAZAR.

La noche del 18 del corriente, falleció en Madrid, á la temprana edad de 30 años, víctima de una agudísima dolencia, cuando más podía esperar el país de su actividad y su talento, nuestro distinguido paisano y colaborador el Sr. D. Angel Allende Salazar, diputado á Cortes por el distrito de Guernica, miembro conspicuo de la Academia de Jurisprudencia, en cuya Junta directiva habia ocupado diversos puestos, catedrático de *Geografía histórica* en Madrid, y escritor ilustrado, que contaba, entre sus producciones, varios excelentes trabajos relacionados con nuestro amado país dados á luz en la *Revista Euskara*, de Nabarra, y en nuestra humilde publicacion.

El Sr. Allende habia adquirido, tras brillantes ejercicios, los títulos de Doctor en Derecho civil, canónico y administrativo, y en Filosofía y Letras, y terminado brillantemente la carrera diplomática. Con este motivo recordamos, que el notable discurso que presentó á la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central para recibir la investidura de Doctor, versó sobre la literatura bascongada, Era tambien autor de una extensa y magnífica memoria sobre bibliografía euskara, titulada *Laurak-bat—Biblioteca del bascófllo*, que en el concurso de 1877 fué premiada por la Biblioteca Nacional.

Su muerte ha sido universalmente sentida. La Academia de Jurisprudencia, en la que contaba los amigos por el número de socios, suspendió la sesion pública del día 20, en señal de duelo. El Ayuntamiento de Bilbao hizo constar en acta el sentimiento que le habia producido la infausta nueva, que le fué comunicada por el Sr. Alcalde. Todo el distrito de Guernica, por el que con tanto celo habia trabajado el finado, cubrióse de luto al saber el fallecimiento de su protector.

Disponiendo el Sr. Allende que su cadáver fuese enterrado en Guernica, el día 20 fué conducido á la estacion del Norte en Madrid, acompañado del coche de gala del Congreso, y de 116 más, en que iba gran número de amigos y compañeros. Pendian de la carrera fúnebre preciosas coronas de la Academia de Jurisprudencia, del Cónsul del Perú en Santander, y del Sr. Rolland. A la llegada del féretro á Bilbao el 21 por la tarde, acudieron al triste recibimiento comisiones

de la Diputacion provincial de Bizcaya, del Ayuntamiento de Bilbao, y de otros Ayuntamientos y corporaciones, y gran número de personas distinguidas de la buena sociedad bilbaina. El cadáver quedó depositado en la estacion, en una capilla fúnebre allí improvisada, hasta las once y media de la mañana del siguiente dia 22, en que despues de recorrer las principales calles de Bilbao, en medio del dolor general de los circunstantes, fué conducido á Guernica por carretera, seguido de numerosa comitiva en que iban representaciones de la Diputacion y del Ayuntamiento de Bilbao, el Alcalde de Guernica, el de Munguía y otras muchas personas particulares.

El 23, á las 10 de la mañana, se verificó el entierro, y puede decirse que el distrito de Guernica en masa concurrió á rendir á su inolvidable diputado el último homenaje. Cumpliendo un delicado deseo de la afligida viuda del Sr. Allende Salazar, se enterró, con sus restos mortales, una rama del árbol de Guernica, símbolo glorioso de santas libertades. Despues del sepelio se celebraron en la iglesia de Santa María solemnísimos funerales á los que asistió un inmenso gentío. Aquel dia, fué para Guernica un dia de verdadero duelo: los comercios, á pesar de ser dia de fèria, se cerraron todos; muchas casas ostentaron colgaduras negras; en las escuelas en construccion se veia el siguiente rótulo en bascuence: *Il da aita emengua D. Angel Allende Salazar.*

El dia 28, á las once de la mañana, tuvieron lugar las honras fúnebres en sufragio de su alma, en la iglesia parroquial de San Luis, de Madrid, asistiendo una numerosa y distinguida concurrencia, y recitando el último responso el Sr. Patriarca de las Indias.

En Guernica se ha tratado de erigir, por suscripcion, á su distinguido y malogrado hijo, un monumento público, que perpetúe su recuerdo; el Ayuntamiento de Marquina ha acordado colocar en su sala de sesiones una lápida para honrar su memoria; y en todos los pueblos de Bizcaya, abundan las manifestaciones de sentimiento por tan gran pérdida.

¡Que Dios haya acogido en su seno el alma del exclarecido hijo de Guernica, y conceda á su respetable familia, la resignacion cristiana que le es tan necesaria para soportar golpe tan rudo!

